

El envío del Espíritu Santo

LECTURA

Jn 20, 19-23

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto



Nuestro texto ocurre el primer día de la semana, equivale a nuestro domingo (Cf. Jn 20,1; Mt 28,1). Las autoridades judías estaban constituidas por el clero, los ancianos y escribas. Jesús entra donde se encuentran los discípulos reunidos a puertas cerradas, para que nadie entre por miedo. El saludo: La Paz, palabra usada por los semitas en el saludo y despedida (Cf. Nm 6, 26; Sal. 29,11). Jesús muestra sus cicatrices para demostrar que el mismo fue crucificado y ahora resucitado. Y da a los discípulos la paz, enviando al Espíritu Santo para el perdón de los pecados.

PARA TENER EN CUENTA

Tal vez llama la atención el envío del Espíritu Santo, si bien tenemos presente el día de Pentecostés narrado en Hch 2, aquí el evangelio de Juan muestra la venida del Espíritu dado directamente por el Resucitado mientras los discípulos se encuentran reunidos. El Espíritu dado por Jesús hará recordar y entender el significado pleno de sus palabras (Cf. 14, 26)

Para reflexionar:

- ¿Tenemos nuestras puertas cerradas o abiertas a Jesús?
- La presencia de Jesús trae paz ¿la experimentamos en esta sociedad que parece no saber dónde ir?

MEDITACIÓN

Después de analizar la lectura en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

Veamos dos puntos importantes: La entrada de Jesús en medio de los discípulos, la paz y el envío del Espíritu.

Podríamos ver nuestras vidas, “es de noche” en el día de la resurrección, muchas veces en medio de la gente, pero con “miedo”. No existe impedimento para que Jesús se acerque a tu vida, no hay “puertas cerradas”, no hay “paredes”. Jesús, es quien quiere que tengamos experiencia de él, no basta ver el crucificado, quiere que tengas experiencia con Él, con el resucitado. El traerá Paz, allí donde estás, en ese cuarto cerrado, donde tienes miedo, el desea entrar y ponerse en medio. Recordemos el texto Rom 8,35 con Jesús en nosotros no habrá sufrimiento, ni dificultades, ni hambre, ni peligros, absolutamente nada nos podrá separar del amor de Cristo. Jesús viene donde estás para darte su Espíritu, Él nos hará comprender la forma de actuar de Dios. Aun cuando estés pasando por noches oscuras, no olvides que Jesús ha resucitado y que Dios tiene planes de bien y no

de mal para ti (Cf. Jer. 29.11). Jesús no se quedó en la cruz, está en ti, en medio de la comunidad, en medio de tu familia, allí donde estés.

Para interiorizar el texto

- ¿Qué experimento en mis momentos oscuros?
- ¿Soy consciente que Jesús no está lejos de mí?

ORACIÓN

*Sopla en mí Espíritu Santo,
fluye desde la mitad de mi ser,
eres mi ritmo mi ir y
venir mi llegar a ser y crecer,
respira en mí Espíritu Santo.*

*Eres la vida que siento,
eres el anhelo que me atrae,
se el fuego que arde en mí
y la sangre que fluye en mí.
Respira en mí, Espíritu Santo.
Déjame ser una bendición en
mi familia, en mi trabajo,
en mi comunidad.*

Amén.

COMPROMISO

Deja durante esta semana entrar a Jesús en tu vida cotidiana y reconoce qué es lo que su Espíritu te impulsa a hacer.



**Colaboración:
Winston Paz**